



1^o ENCUENTRO DE DIRECTORES SALESIANOS 2024

Viernes 9 de febrero 2024

VÍSPERAS

Inicio



(se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

V/. -Dios mío, ven en mi auxilio.

**R/. -Señor, date prisa en
socorrerme.**

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.**

**Como era en el principio, ahora y
siempre,**

por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya

Himno

En esta tarde, Cristo del Calvario,
vine a rogarte por mi carne enferma;

pero, al verte, mis ojos van y vienen
de tu cuerpo a mi cuerpo con
vergüenza.

¿Cómo quejarme de mis pies
cansados,
cuando veo los tuyos destrozados?
¿Cómo mostrarte mis manos vacías,
cuando las tuyas están llenas de
heridas?

¿Cómo explicarte a ti mi soledad,
cuando en la cruz alzado y solo estás?
¿Cómo explicarte que no tengo amor,
cuando tienes rasgado el corazón?

Ahora ya no me acuerdo de nada,
huyeron de mi todas mis dolencias.

El ímpetu del ruego que traía
se me ahoga en la boca pedigüeña.

Y sólo pido no pedirte nada,
estar aquí, junto a tu imagen muerta,
ir aprendiendo que el dolor es sólo
la llave santa de tu santa puerta.

Amén.

Primer Salmo

Salmo 40: Oración de un enfermo

Ant: Sáname, Señor, porque he pecado contra ti.

Uno de vosotros me va a entregar: uno que está comiendo conmigo (Mc 14,18)

Dichoso el que cuida del pobre y desvalido;
en el día aciago lo pondrá a salvo el Señor.

El Señor lo guarda y lo conserva en vida,
para que sea dichoso en la tierra,
y no lo entrega a la saña de sus enemigos.

El Señor lo sostendrá en el lecho del dolor,
calmará los dolores de su enfermedad.

Yo dije: «Señor, ten misericordia, sáname, porque he pecado contra ti.»

Mis enemigos me desean lo peor:

«A ver si se muere, y se acaba su
apellido.»

El que viene a verme habla con
fingimiento,
disimula su mala intención,
y, cuando sale afuera, la dice.

Mis adversarios se reúnen a
murmurar contra mí,
hacen cálculos siniestros:
«Padece un mal sin remedio,
se acostó para no levantarse.»

Incluso mi amigo, de quien yo me
fiaba,
que compartía mi pan,
es el primero en traicionarme.

Pero tú, Señor, apiádate de mí,
haz que pueda levantarme,
para que yo les dé su merecido.

En esto conozco que me amas:
en que mi enemigo no triunfa de mí.

A mí, en cambio, me conservas la
salud,
me mantienes siempre en tu
presencia.

Bendito el Señor, Dios de Israel,
ahora y por siempre. Amén, amén.

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.**

**Como era en el principio, ahora y
siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.**

Ant: Sáname, Señor, porque he
pecado contra ti.

Segundo Salmo

Salmo 45: Dios, refugio y fortaleza de su pueblo

Ant: El Señor de los ejércitos está con
nosotros, nuestro alcázar es el Dios
de Jacob.

*Le pondrá por nombre Emmanuel, que
significa «Dios-con-nosotros» (Mt 1,23)*

Dios es nuestro refugio y nuestra
fuerza,
poderoso defensor en el peligro.

Por eso no tememos aunque tiemble
la tierra,

y los montes se desplomen en el mar.

Que hiervan y bramen sus olas,
que sacudan a los montes con su
furia:

El Señor de los ejércitos está con
nosotros,
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

El correr de las acequias alegra la
ciudad de Dios,
el Altísimo consagra su morada.

Teniendo a Dios en medio, no vacila;
Dios la socorre al despuntar la aurora.

Los pueblos se amotinan, los reyes se
rebelan;
pero él lanza su trueno, y se tambalea
la tierra.

El Señor de los ejércitos está con
nosotros,
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

Venid a ver las obras del Señor,
las maravillas que hace en la tierra:

Pone fin a la guerra hasta el extremo
del orbe,

rompe los arcos, quiebra las lanzas,
prende fuego a los escudos.

«Rendíos, reconoced que yo soy Dios:
más alto que los pueblos, más alto
que la tierra.»

El Señor de los ejércitos está con
nosotros,
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.**

**Como era en el principio, ahora y
siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.**

Ant: El Señor de los ejércitos está con
nosotros, nuestro alcázar es el Dios
de Jacob.

Cántico NT

**Apocalipsis 15, 3-4: Himno de
adoración**

Ant: Vendrán todas las naciones y se
postrarán en tu acatamiento, Señor.

Grandes y maravillosas son tus obras,
Señor, Dios omnipotente,

justos y verdaderos tus caminos,
¡oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,
y glorificará tu nombre?

Porque tú solo eres santo,
porque vendrán todas las naciones
y se postrarán en tu acatamiento,
porque tus juicios se hicieron
manifiestos.

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.**

**Como era en el principio, ahora y
siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.**

Ant: Vendrán todas las naciones y se
postrarán en tu acatamiento, Señor.

Lectura Bíblica

**Lectura de la carta del apóstol
san Pablo a los Romanos
Rm 15,1-3**

Nosotros, los robustos, debemos
cargar con los achaques de los
endebles y no buscar lo que nos
agrada. Procuremos cada uno dar
satisfacción al prójimo en lo bueno,

mirando a lo constructivo. Tampoco Cristo buscó su propia satisfacción; al contrario, como dice la Escritura: «Las afrentas con que te afrentaban cayeron sobre mí.»

V/. Cristo nos amó y nos ha librado por su sangre.

R/. Cristo nos amó y nos ha librado por su sangre.

V/. Nos ha convertido en un reino y hecho sacerdotes de Dios.

R/. Por su sangre.

V/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R/. Cristo nos amó y nos ha librado por su sangre.

Cántico Evangélico

Cántico

Ant: El Señor nos auxilia a nosotros, sus siervos, acordándose de su misericordia.



(se hace la señal de la cruz mientras se comienza a recitar)

Proclama mi alma la grandeza del
Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi
salvador;
porque ha mirado la humillación de su
esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las
generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras
grandes por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros
padres-
en favor de Abrahán y su
descendencia por siempre.

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.**

**Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.**

Ant: El Señor nos auxilia a nosotros, sus siervos, acordándose de su misericordia.

Preces

Bendigamos a Dios, que mira propicio los deseos de los necesitados y a los hambrientos los colma de bienes;
digámosle confiados:

Muéstranos, Señor, tu misericordia

- Señor, Padre lleno de amor, te pedimos por todos los miembros de la Iglesia que sufren:

acuérdate que, por ellos, Cristo, cabeza de la Iglesia, ofreció en la cruz el verdadero sacrificio vespertino.

- Libera a los encarcelados, ilumina a los que viven en tinieblas, sé la ayuda de las viudas y de los huérfanos, y haz que todos nos preocupemos de los que sufren.

- Concede a tus hijos la fuerza necesaria para resistir las tentaciones del Maligno.

- Acude en nuestro auxilio, Señor, cuando llegue la hora de nuestra muerte:
que seamos fieles hasta el fin y dejemos este mundo en tu paz.
- Conduce a los difuntos a la luz donde tú habitas,
para que puedan contemplarte eternamente.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Fieles a la recomendación del Salvador, nos atrevemos a decir:
Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como
en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas, como
también nosotros perdonamos a los
que nos ofenden.

No nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Final

Te pedimos, Señor, que los que hemos sido aleccionados con los ejemplos de

la pasión de tu Hijo estemos siempre dispuestos a cargar con su yugo llevadero y con su carga ligera. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo † y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

